**Con los primeros rayos del sol, Rubén saltó de la cama he inició su aseo personal, como todos los días antes de salir para la escuela.**

**Era un viernes a finales del año 2000, y de especial solo tenía la izada de bandera; de las últimas, y en la que, posiblemente, como le había comentado la profesora Cristina, el sería uno de los afortunados escogidos para participar en tan importante evento; además, vería a su prima Sofía que ( su calendario era distinto o adelantado ) vendría a visitarlos y por la que guardaba profundo cariño y respeto. ! No sabía porque lo emocionaba tanto lo de la prima Sofía; ni entendía el regocijo que lo invadía cada vez que, tal ves sin quererlo, le dejaba ver la parte alta y desnuda de su hermosa pierna !. ! No sabía que le atraía!. Si eso, le era común con su hermana y, con ella, no pasaba lo mismo. Y, algo inexplicable: la atracción que ejercían los cucos de su prima cuando los veía colgados en la cuerda del patio. Nada entendía; pero le llamaban la atención.**

**Rubén tenia solo diez años y Sofía doce. Cuando estaba de visita, casi una semana, se la encontraba camino a la alberca del patio con la ropa a medio quitar. Una vez lo llamó para que le pasara algo conque cubrirse y cuando se acercó, junto con un ‘ siempre se me olvida la bendita toalla’ estaba completamente desnuda. Se quedo con los ojos espernancados, a punto de salirse de las órbitas; y solo reacciono cuando ella, ya cubierta, lo movió y le dijo, con cierta picardía ¿¡ nunca ha visto nada igual ¡?. Aquella noche, no pudo dormir, manoseando con su Prima un sueño erótico; que le valió, al otro día, un "estas ojeroso Rubén" de su madre cuando le sirvió el desayuno. El miró a Sofía como si fuera su cómplice y sin decir palabra se paro y se fue.**

**Ahora, cercano al medio día, estaba esperando el bus por orden de su madre para recibir a la prima. Recordaba la ocasión que Sofía había saltado del vehículo, con su morral terciado a la espalda, y con unos chores, que a él le parecieron espectaculares, al roce con sus piernas, cuando ella lo abrazo y besó. ! La Prima estaba increíblemente bella, terriblemente hermosa y despampanante!.**

**"Me has pensado" le pregunto, y él, asintió con la cabeza;"¿ mucho, mucho?" repitió. Y él, volvió a moverse afirmativamente. "¿ Y Carlos, José y Pedro?" preguntó por sus amigos; y, ahí si no le gusto a Rubén. La prima Sofía entendió el gesto y rozando su rostro con el de él, cariñosamente comento "¡ tu eres mi encanto Primo!" Ya lo veras!.**

**Y así fue. En la noche, cuando se corto la energía y mientras pretendían encender una vela, en lo espeso de la oscuridad, Sofía apretujó a Rubén besándolo desaforadamente y brincó al otro lado con rapidez, de modo que la luz volvió, sin que nadie alcanzara a prender la tal vela.**

**Rubén entonces, salió de su asombro y vio la alegría de su Prima y el guiño del ojo izquierdo; esa noche volvió con el sueño erótico.**

**Rubén no entendía lo que pasaba, pero le gustaba y siempre esperaba algo nuevo en cada visita.**

**Ahora, esperándola, volvía a mirar dos o tres años atrás. En una ocasión cuando regresaba de despedirla y mientras su mamá le preguntaba por su Prima y él respondía un " se fue" veía con entusiasmo los interiores de Sofía colgados en la cuerda. Se le olvidaron- se dijo-. Y los guardó en su closet. De noche, sobretodo, los sacaba para mirarlos y convertirlos en su sueño. La Prima Sofía se le había convertido en una obsesión pasional indescriptible, fantástica y casi enfermiza.**

**Cierta vez, y en horas de la noche, entró al cuarto de Rubén. "Vamos Primo" dijo en voz alta, para que oyera su tía. "Vamos a rezarle al Divino Niño" dijo, colocándose el dedo índice, de la mano derecha, sobre los labios, en señal que iba hacer una cosa distinta.**

**Se acercó, bien pegadita a su Primo, le dio un beso en la boca apasionadamente y, mientras pronunciaba el padre nuestro en voz alta, tomo la mano de Rubén y, alzándose la bata de dormir, se la coloco por dentro del calzón en su pubis.**

**El entendió lo que quería y mientras seguía la oración ella enloquecía con las caricias y el dedo de Rubén. Jadeante, suspendió la oración y mientras apretaba los labios trajo fuertemente a Rubén y bruscamente se apartó. Se quedó mirándolo y mientras tomaba respiración, le dio un beso y salió.**

**Esa noche, el pobre Rubén volvió con sus sueños y fantasías.**

**A la noche siguiente, aprovechando la ausencia de su hermana, buscó a su Prima que dormía y moviéndola con sus manos le dijo en voz baja y suplicante ‘ Sofía, déjame acariciarte’ y Ella sin mirarlo le dijo "Ahora no, mañana" y al otro día se fue.**

**Mientras esperaba la llegada del bus, Rubén no paraba de mirar el pasado. ¡ Gratos recuerdos! Como la vez, siendo más pequeños, que lo tomó por el brazo y le dijo "eres mi novio y no puedes andar con otra".**

**Y él caminó a su lado contento eufanandose de tener el cariño y el amor de su Prima.**

**Y, ahora la esperaba. Esperaba a su prima Sofía.**

**F I N**

**El Novio**

**Descolgó la mano que hacia media hora sostenía en vilo el periódico y permaneció otro tanto observando la imagen que había quedado en el vacío. Beso los ojos verdes, la sonrosada boca y lamió todo el cuerpo con su lengua carrasposa. Luego le quitó el bikini y se ruborizo un poco; tiempo suficiente, para tener que buscarla de nuevo en el periódico.**

**Ella no decía nada, pero él se confundía con su mirada. La comparó con su india y tomó una determinación. Dejó olvidados sus parientes y su parcela, las flores, los micos y el aire; todo lo olvidó por Ella.**

**Dejó ese bello mundo de las selvas del Chocó por Bogotá, que lo recibió con ocho grados teñidos de palabras rojas y azules; de humo y de bruma; lo recibió sin arandelas; con los pitazos asesinos de los carros y las frases hirientes de la gente. ¡ Con las hermosas cositas de los civilizados!.**

**Llegó a El Tiempo y preguntó por Ella, pero le dieron la dirección errada. Sin embargo a la policía lo describieron exacto: un hombre moreno, pelo lacio negro, con corte totuma; manos de simio callosas; voz ronca y de fallos modales; habla poco y con cierto acento extraño…**

**¡ Parece subversivo!.**

**La " ley” lo detuvo, y paso tres largos meses en la cárcel, porque según el expediente no había presentado papeles "diciendo que sus credenciales las podían dar Dios o sus parientes” pero ni el uno, ni los otros .**

**Cuando salió, corrió para Bucaramanga a casa de su amada. ¡No estaba según dijeron! Pero la gente salía y entraba. Pasó los días esperando y por fin estuvo frente a Ella.**

**La vio de lejos, en el periódico, en sus sueños. En la esquina. La vio así, nada más.**

**Coloco el periódico debajo del brazo y se marcho. Y allí está en la calle. Aún se ve ahí, de la calle a la cárcel y de la cárcel a la calle, sin nada y sin Ella.**

**FIN**

**Como le decía mi querido Satudio, para los yogas, los lamas y los estudiosos de la mente, la inteligencia y la sabiduría, el silencio es el alimento espiritual más poderoso que existe, para el bien de la humanidad. Sin embargo, hasta el momento el hombre común y corriente, la gente solo usa el diez por ciento de su capacidad mental y aumentaría, en la medida que sepamos apreciar el silencio.**

**En ese momento se escucho la algarabía de la tripulación; quizá por la presencia de alguna ballena o algún pez grande, lo que ayudo a Satudio a decir:**

**¡Muy difícil almirante eso del silencio! Y movió la cabeza señalando hacia arriba; a su gente, la tripulación.**

**Si, - continuo el almirante - algo muy difícil, que, por siglos ha confundido al ser humano que siempre ha vivido dependiendo del sonido.**

**A partir de aquel día, Zheng-he y Satudio se recluían en el camarote dos y tres horas sobretodo cuando caía la tarde.**

**Mantuvieron un régimen alimenticio bastante escaso o como quien dice un poco pobre. Seguían el ritmo vibrante del viaje y hasta mediaron, en una ocasión, la difícil situación que planteaba la tripulación con respecto a las tres mujeres a bordo.**

**Como usted sabe, mi querido lector, por aquella época la presencia de mujeres, en los barcos estaba vedado, bajo la creencia que traían mala suerte y causaban muchos problemas.**

**Cuentan que varios navíos habían naufragado por llevar mujeres. Es más, en una ocasión, y en uno de esos barcos, contaba un marino, “ el viento ceso de repente y la embarcación quedo casi estática; sin avanzar ni para atrás, ni para adelante. La tripulación asustada busco por todas partes, sin encontrar la causa. Finalmente, alguien se atrevió a decir que en alguna parte del barco tenia que haber una mujer.**

**Que era la causa del problema.**

**Buscaron hasta el último rincón y no encontraron nada. Para no ir tan lejos en el cuento, dicen que una chica, bien rapada o peluqueada y ocultos sus atractivos femeninos fue descubierta y arrojada al mar.**

**Cierto día Zheng-he dijo a Satudio que había llegado el momento de penetrar con todo a la meditación que los llevaría a enfrentar la gran aventura de “El Enigma del silencio”.**

**Colocados, uno al lado del otro, en posición flor de loto; el almirante al lado derecho de Satudio asió con su derecha el sable y con la izquierda tomo la mano del amigo, que sostenía también un arma. En esa postura entraron a lo desconocido.**

**Un turbulento momento abrió el espacio inmenso de un sin fin de ondas sonoras cargadas de un pegajoso sentir amalgamado con ocres colores y agrios sabores que emergían de los poros de un cuerpo inconcluso.**

**Por una parte parecía fluir un intenso calor, tan sofocante; que pareció a Satudio la travesía por un gran desierto. Por otro lado la sensación de dilatación del fluido tornabase envolvente y asfixiante. Los dos hombres se detuvieron y asieron los sables con las dos manos, presumiendo la cercanía de una bestia letrada.**

**Aumentaron los ruidos y en ráfagas envolventes giraban las letras de la bestia del ruido. El desesperante tronar de frases discordes golpeaban una y otra vez a los intrusos. Satudio blandió su sable simultáneamente con el chino y al momento las metálicas frases asesinas partió en dos los gritos de algo de difícil descripción.**

**Una y otra vez las hojas de sus espadas surcaron el aire de lo desconocido. Avanzaron dos pasos en el tiempo de un ritmo alocado que de momento se hacia insoportable.**

**Satudio con una mano, se tapaba un oído, y con la otra agarrado del sable con fuerza, trataba de taparse el otro oído.**

**¡No lo haga! -Grito Zheng-he- ¡No lo haga!.**

**¿ Por qué ? -Grito también Satudio.**

**No existe el silencio de esa forma . ¡No existe así!.**

**¿Y, entonces? De que manera existe? ¡ Se me van a reventar los oídos!**

**Los cuerpos sonoros mermaron decibeles; se apaciguaron un poco, mientras se agrupaban en cortantes frases. Vinieron como trombas en posición rectilínea, lamiendo en rápidos destellos los dos cuerpos que, de momento, no sabían si gritar o gemir.**

**Eran cortas y rápidas cortadas, que no les daba tiempo de defenderse. Una y otra vez las frases se dilataban a oraciones sin fin.**

**Satudio y Zheng-he buscaban explicación.**

**El tiempo pedía a gritos pronta solución o les llegaría el final.**

**Zheng-he observo una coma; un breve momento de silencio. Miro al negro y corrieron al agujero que les dejaba la coma. Rápidamente penetraron y ceso el martirio, pero siguió el estruendo.**

**¡Aquí - dijo Zheng-he - tenemos un refugio por corto tiempo.**

**Los dos asesaban y se pasaron las manos por sobre su martirizado cuerpo.**

**Sentados. Amojonados y confusos.**

**El chino saco, de una bolsa, un pedazo de pan que partió en dos.**

**¡Con esto apaciguamos el hambre!**

**¡Y con esto! - saco Satudio, un pedazo muy pequeño de algo masiforme gelatinoso - Esto nos quita la sed. Póngalo en el paladar que con la saliva suelta una sustancia que usamos cuando cruzamos el desierto.**

**¡Que bueno! Necesitamos encontrar un punto. El cordón de palabras con las cuales se ha forjado la historia de la humanidad están tan rebosantes que piden a gritos una nueva semblanza que guíe la fase ultima hacia una plataforma ideológica donde los códigos nuevos nos permitan descifrar los grandes secretos aun en la oscuridad.**

**En aquel momento un fuerte viento nauseabundo penetro en la caverna.**

**Era un olor tan espantosamente pestilente y hediondo que los obligo a taparse la nariz.**

**¿ Y esto, qué es!? - Pregunto Satudio con voz entrecortada, casi inaudible.**

**Es la escoria parlante con que ha nutrido nuestra gente cada centímetro de su cuerpo. -Hizo una pausa y prosiguió - Para depurar ese inmenso vacío putrefacto necesitamos encontrar una estrategia, quizá inalcanzable.**

**Del fondo del túnel surgió una espesa e indescriptible ola que los lanzo al vacío.**

**Los dos iban cayendo mientras manoteaban buscando asidero, sin encontrar apoyo alguno.**

**La caída aunque lenta, con el flujo y reflujo los hacía girar, a veces, de manera tan fuerte, que parecían trompos sin base ni cuerda; de momento se perdía uno del otro; se rozaban y estrellaban.**

**Desesperado Satudio, bajo el influjo atronador de las palabras, recordó la piedrita de betilio que tenia en un bolsillo; la tomo rápidamente y pensó en un poco de descanso; un espacio de silencio y lo consiguió entrando de lleno a un punto y coma.**

**Era más amplio que el anterior y parecía un oasis; una palmera llena de cocos, un pequeño lago y un siervo pastando, quizá esperando la llegada de los visitantes. Los volteo a mirar y, como si nada, continuo comiendo.**

**¡ Nos hemos salvado! Dijo Zheng-he.**

**Qué es esto? - Preguntó Satudio- Dónde llegamos?**

**Si no estoy equivocado a un "punto y coma".**

**¡Un punto y coma! - Pregunto Satudio - ¡Pero si es un venado!**

**Me refiero al silencio. ¡El espacio donde estamos! Aquí podemos urdir la forma de dar fin a esta aventura y regresar.**

**Si - dijo Satudio - la gente de los barcos, la tripulación, debe estar preocupada.**

**No tenemos mucho tiempo; aprovechemos para comer - dijo el almirante mirando al venado.**

**A pesar que Satudio se opuso a matar el animal; Zheng-he lo degolló con un solo movimiento de su arma.**

**Asaron sendos pedazos y bebieron agua de coco; dormitaron un poco cuando la noche llegó.**

**En un abrir y cerrar de ojos el ambiente se transformo y se les vino encima una espesa niebla, con igual cantidad de sonoros crujidos. Parecía una selva impenetrable y misteriosa.**

**Figuras fantasmales giraban alrededor de ellos y de momento parecían devorarlos.**

**Fue largo el camino; agotador e inexpugnable.**

**Luego de varias horas, quizá días; el tiempo se extendía más y más a cada instante y se volvía insoportable la estancia en aquel espacioso sentir de una interminable arenga.**

**A lo lejos una pequeña luz les imprimió aliento, cuando ya veían agotadas sus fuerzas. Tragaron saliva y al unísono dijeron “el Final” llegamos al “ Punto final”.**

**Silencio total.**

**Fluía el aroma de las flores; el suave y tierno despertar de un paraíso; el delicado aletear de una mariposa; el manantial de dicha y de la eterna juventud; el arco iris con múltiple belleza.**

**Todo era armonía y paz. Una extensa vereda de tersas y agradables sensaciones.**

**El inmortal valor del silencio hizo cada centímetro de los cuerpos, que pletórico de dicha y alegría, como locos comenzaron a correr, dando saltos; agarrando la vida a manotadas. La vida; el nutriente más hermoso y duradero de la vida es el silencio.**

**Zheng-he callo de rodillas y alabo al cielo y al todo poderoso arquetipo de infinito placer. El alimento más poderoso de la mente y el espíritu.**

**¡La gloria, de la fracción de segundos que nos toca vivir en este mundo (la tierra); en esta efímera dimensión, “de paso”.**

**Satudio llegó donde el almirante que dormitaba boca arriba, con los brazos extendidos, preso del acorde sentir de estar ahí, en el paraíso.**

**- ¡Almirante, almirante! Y repitió ¡Almirante!**

**Pero Zheng-he, estaba profundamente dormido y Satudio opto por seguir el ejemplo del amigo y dormir también.**

**Los golpes en la puerta del camarote los despertaron y los dos regresaron a la dimensión que usted conoce.**

**F I N**

**EL ENIGMA DEL SILENCIO**

**Los barcos del almirante chino Zheng-he, su tripulación y Satudio partieron del archipiélago de Comores rumbo, a una de las islas más grandes que conozca la cartografía mundial, como es Madagascar. Pues bien, aquí, exactamente aquí retomaremos la historia.**

**Amanecía y, por el horizonte, la luz amalgamada de rojo, amarillo y hasta azul intenso, recobraba el aliento de la tripulación en fuga. Atrás, habían quedado el odio del califa y quizá su desesperada búsqueda; atrás también habían quedado los difíciles momentos que pasaron con el acertijo; y atrás el espacio que brindaba el triunfo y la realidad.**

**Los cinco barcos navegaban, casi sin conocer la distancia de 345 kilómetros que los separaban de su próxima parada.**

**Y a decir verdad, ese tramo encierra los vientos que se cruzan del Océano Pacífico y se enfrenta al mar Indico.**

**Los unos helados por la época de invierno y los otros cálidos del oeste de África.**

**Me pareció, dijo Satudio, que debimos enfrentar al califa y con la ayuda de mis compatriotas los hubiéramos derrotado almirante.**

**Creo que si, contesto, creo que si. Sin embargo, hicimos bien en evitarlos. Estamos lejos de casa; la tripulación estaba ya cansada y lo mejor era salir a mar abierto a disfrutar de esta maravilla.**

**A esa altura del día el sol había salido por completo; los pájaros, las gaviotas y alcatraces de las islas vecinas revoleteaban, disfrutando del ambiente; y hasta las mujeres, las tres, iban tan contentas que no dejaban de canturrear una melodía que, al final nadie entendía; eso creía Satudio.**

**Zheng-he, dio media vuelta y, dejando a negro con la palabra en la boca, se encamino a la proa, en donde se acomodo en posición flor de loto y clavo la mirada al horizonte; al espacio, al espacio infinito de los recuerdos.**

**Un recorrido mental por su lejano oriente, creando, sin desearlo, una barrera de palabras, de so-**

**nidos rechinantes que lo desesperaban. Las** **comas, le permitían ver un vacío hecho silencio que no podía agarrar y que le impedía llegar al punto final, del caos que giraba a su alrededor.**

**Los recuerdos que deseaba traer, se le confundían. Entonces retrocedió y emitió un grito para penetrar nuevamente en el espacio del barco, justo cuando Satudio le ponía una mano en su hombro diciéndole:**

**- ¡ Almirante! ¡Almirante! ¡Despierte!.**

**Zheng-he, movió la cabeza, la sacudió y, sin pararse lo volteo a ver,**

**- Creo, dijo pausadamente, vamos a meternos en una Nueva aventura.**

**- ¡¿Aquí!? - Se alarmó Satudio - ¡Aquí!**

**- Si, aquí. Una nueva aventura que podríamos llamar, dada su configuración, su especial tratamiento; no he visto nada igual. Podríamos llamarla “ El enigma del silencio”.**

**Satudio, permaneció mirando fijamente a su compañero, tratando por todos los medios de entender que mantenía al almirante en semejante expectativa y en tan terrible incógnita.**

**Por un momento pensó que tal vez su famoso dios del oráculo le había predicho alguna catástrofe atmosférica o algo por el estilo; o quizá un terrorífico monstruo acechaba los barcos, en fin por su cabeza pasaron muchas cosas.**

**Sin embargo Zheng-he, se limito retirar una de** **sus manos del hombro derecho y con la otra lo condujo escaleras abajo hacia su camarote.**

**Inicialmente amigo Satudio es necesario que le enseñe el bello arte de la meditación. El fantástico estado del hombre que le permite, ver, escuchar y estar, donde no todo el mundo puede incursionar. ¡Allí! Continuo Zheng-he, donde el espacio de la mente inconmensurable saborea el banquete del silencio...**

**En ese punto; en esa palabra, el almirante se detuvo por un momento, como si la palabra “silencio” fuera el enlace, el eslabón que ahora lo inquietaba tanto.**

**Sin embargo y a pesar de las circunstancias el negro no lo interrumpió y solo se limito a asentir con la cabeza, mientras fruncía el entrecejo y abría sus grandes ojos.**

￼

**Una mañana, como cualquier mañana, un señor de humilde presencia, muy a las ocho y cuando se aprestaban a abrir un almacén, se paró frente y se quedó mirando.**

**Se ubicó casi a la entrada y miraba de arriba a bajo el letrero.**

**Parecía que algo llamaba su atención; no solo el letrero, sino la pintura y los decorados que tenían las paredes.**

**El dueño, un bonachón como de ciento veinte kilos lo miro de medio lado, pero, no dijo nada.**

**El hombre, después de observar, detenidamente, el sitio se paró a un lado del almacén y ahí, permaneció hasta el medio día que se fue, quizá a almorzar.**

**El gordo, el dueño del almacén, comentó a su empleada más cercana:**

**¡Pobre hombre, debe estar loco!**

**¡Si patrón! Respondió la empleada. ¡toda la mañana sin tomar ni agua! Y agregó: ¡Debe de estar bien loco!**

**Por la tarde, muy a la una y media, el humilde señor llegó nuevamente y se paro a un lado de la puerta del almacén.**

**Y el dueño, el gordo, de ciento veinte kilos de peso y todo bonachón, solo miró de lado, nuevamente a su visitante que parecía un vigilante o alguien que esperaba algo.**

**El gordo lo miraba, pero no decía nada; solo comentaba a su empleada “debe de estar loco ese infeliz” Y la empleada sonreía y cuchicheaba con las otras empleadas. ¡Reían y se divertían a costillas del humilde hombre!**

**Así pasaron varios días.**

**El humilde hombre llegaba todos los días y se estaba parado, ahí, frente al almacén del gordo bonachón.**

**Y, el gordo bonachón, se divertía con la locura del humilde señor.**

**Y, así pasaron varios días. ¡Muchos** días!

**Intrigado el gordo bonachón por la presencia del visitante comentó a su empleada:**

**¡Johann! -Llamó el gordo bonachón-.**

**¡Si señor! -Respondió la tal Johann-**

**¡Vaya donde ese loco y pregúntele a quién espera? -Y soltó la carcajada.-**

**¡Señor! -Dijo la empleada- ¡Yo no voy a preguntarle eso, señor!**

**¡Vamos atolondrada, pregúntele si espera al presidente! -Y soltó nuevamente la carcajada.-**

**¡No señor! -Dijo enfáticamente la empleada -¡Yo no voy! Ese pobre hombre no ha hecho mal a nadie…!-**

**¡Si, si! Ya se. -Dijo bonachón medio disgustado - ¡Pero es muy raro y voy a preguntarle.**

**Bonachón con todo su peso; caminando lentamente, se fue a donde el humilde hombre y, adornando la inquietud, acertó a decir:**

**¡Hola amigo!**

**¡Buenos días señor! Respondió el humilde hombre.**

**Lleva mucho por aquí, verdad?**

**Si señor. -Medio sonrió y agregó- ¡Si señor, varios días ¡**

**¡Aja! - Dijo bonachón.- Perdone la curiosidad.-**

**No se preocupe, señor. -Repuso el humilde hombre.**

**Espera a alguien, me imagino? -Preguntó el gordo.**

**¡No señor…bueno casi! -Respondió el humilde** **hombre.**

**¡Cómo así, que espera…casi a alguien?**

**Si, señor. Lo que pasa es que hace ya varias noches que tengo un sueño.**

**Y, bonachón volteó a mirar a las empleadas, que permanecían retiradas y que poco a poco se acercaban cuando el gordo bonachón repitió mirándolas “es un soñador”.**

**Las muchachas armaron un corrinchee y, murmurando y cuchicheando reían repitiendo “es un soñador”**

**¡De modo, dijo bonachón, que usted tuvo un sueño y por eso se para todos los días en la puerta de mi almacén?**

**¡Si señor, un sueño! -Respondió el humilde hombre.-**

**Y bonachón volvió, y con la sonrisa a flor de labios, miró a sus empleadas, que ya hacían parte de grupo, un grupo de desocupadas.**

**¡Un sueño! Dijo bonachón.-**

**Y bonachón mirando a sus empleadas** **y luego al humilde hombre dijo:**

**¡Cuéntenos su sueño!**

**El humilde hombre les contó que, en su sueño veía mucho dinero, grandes cantidades de dinero al pie de ese almacén. Que el sueño le mostraba los mismos muñecos y decorados de ese almacén. ¡Es más, pareciera que un hombre le entregaba todo ese dinero!. ¡Mucho dinero!**

**Y todos, soltaron la carcajada, ante el sueño del humilde hombre.**

**¡Que sueño! Repitieron las muchachas en coro y burlándose.**

**¡Yo, también hace poco, tuve un sueño! -Dijo el gordo bonachón y soltó la carcajada. - ¡Tuve un sueño espectacular!**

**¡Si, si! - Dijo entusiasmado el humilde hombre.- ¡Cuente, señor cómo era ese sueño!**

**El gordo le contó al humilde hombre que en su sueño había visto un gran árbol de mango que tenía en su finca, y que, a solo cinco pasos de la raíz, mirando hacía la quebrada, se encontraba un baúl repleto de oro; puro oro.**

**¡Oro, oro, oro! Gritaron las muchachas muertas de la risa.-**

¡**Mucho oro! Dijo bonachón, también muerto de la risa.**

**Todos rieron a carcajadas. Reían y reían; y siguieron riendo a tal punto que al gordo lo atacó un exceso de tos.**

**¡Si quiere le presto una pala! - Dijo el gordo atragantado- ¡Si, le presto la pala y va a mi finca y se pone a desenterrar su sueño! - Terminó diciendo bonachón riendo.**

**Todos, incluso bonachón, pensaron que la pesada chanza y la propuesta, tendría resultados adversos; negativos. Creyeron que el humilde hombre se pondría como un titi, bravo. ¡Pero no fue así! Al contrario, muy contento** **acepto la propuesta del gordo.**

**¿Puedo ir a su finca a desenterrar ese tesoro, señor? Preguntó el humilde hombre.**

**¡Claro! Contesto bonachón riendo delante de todas las muchachas. ¡Todo ese tesoro es suyo! ¡Es su sueño y suyo!**

**¡Me puedo quedar con todo el tesoro**? ¡**Gracias señor, muchas gracias! –**

**Todos rieron a carcajadas.**

**Pasaron varios días. Días y días.**

**Tiempo después, no mucho, paró frente al almacén una lujosa limosina; larga y de las mejores limosinas del mundo**. **De ella bajo un chofer con full uniforme.**

**Un joven bien presentado que dijo:**

¡**Buenos días señor!**

**¡Muy buenos días! Contestaron todas las muchachas que les brillaban los ojos de ambición y emoción.-**

**¡Buenos días joven! Dijo bonachón, pasando delante del grupo- ¡A la orden caballero!**

**Y, entonces el chofer dijo a bonachón que su patrón deseaba comprar el almacén. Y, que cuanto valía? Y a bonachón se le abrió la agalla y propuso una gran suma.**

**Y bonachón se quedo mirando expectante y con los ojos abiertos al joven que sin mediar palabra y sin ir a ver a su patrón aceptó el precio.**

**El negocio se hizo con escritura y todo lo que manda la ley a nombre de don Abelardo Rodríguez; y, bonachón quedó de entregar el almacén al otro día. ¡Y al otro día volvió la lujosa limosina!**

**Todos esperaban que se abriera la puerta del**

LA BOCACHICA ENCANTADA

**El río Atrato por los lados de Pune, tiene unas hermosas playas que, las mujeres pobres utilizan para lavar las ropas ajenas y las de la familia.**

**La mayoría llegan temprano; bien temprano. Arriman a su orilla a eso de las seis de la mañana.**

**De todas esas mujeres había una llamada Sol María, que siempre llegaba primero.**

**Sol Maria pobrecita era muy pobre, bien pobre; pero tenía un tesoro. ¡Sus hijos, que por lo menos le traían los chiros, antes de irse a la escuela!**

**¡Todo el día la pobrecita de Sol Maria se la pasaba lavando!**

**Sol Maria, casi siempre llevaba un porta plástico con un poco de banano verde cocido, algún pedazo de queso y un poco de arroz que ella misma preparaba a la madrugada.**

**La comida del porta la sacaba fría, pobrecita, a eso de las dos de la tarde, cuando hacía una pausa para descansar y almorzar.**

**Siempre dejaba unos granos de arroz y queso para jugar con los pececitos que se arremolinaban entre sus piernas.**

**Sol María, se divertía y era feliz alimentando, con lo poco que tenía a sus pececitos.**

**Cuentan que un día que llegó un poco más temprano, se le apareció, de repente, una bocachica grandota, parecía una sardinata, que le dijo:**

**¡Sol María, eres una mujer muy buena y todos en el río te queremos y estamos agradecidos!-**

**(Sorprendida y confusa) ¡Gracias! Dijo Sol Maria, un poco asustada.-¡ Lo hago porque me gusta servir y ver felices a los peces!.**

**Si, Sol Maria, eres muy buena – dijo la bocachica- y has estado alimentando a nuestros pequeños hijos. Y, como sabemos todos los habitantes del río que eres muy pobre, les vamos a obsequiar cada ocho días un número para que se gane el chance.**

**¡Uy, señora gracias! - Dijo Sol Maria - ¡Eso es increíble y se lo voy a agradecer de todo corazón!**

**La bocachica le mostró entre las escamas la figura de un número.**

**Cuentan que la bocachica cada ocho días le entregaba el número ganador y le advertía que no podía jugar más de doscientos pesos.**

**Con la platica que ganaba, les compraba los alimentos a sus hijos y, hasta le alcanzaba para darles, también, un poco a los vecinos pobres como ella.**

**Seguía, siempre jugueteando con los pececitos, algunos de colores que, usted niño tiene que haber visto en las quebradas. ¡Los hijos de bocachica se divertían con Sol María!**

**Pero como ustedes saben, la envidia y la intriga existen; como también la malicia y las malas lenguas.**

**Los vecinos murmuraban que, esa vieja de Sol Maria no podía, con la plata que ganaba, lavando ropas ajenas, comprar tantas cosas.**

**¡Y pagarle el estudio a esos chinos! Comentó una de las vecinas.**

**Y compra ropa tan fina! Dijo otra en una reunión que tuvieron.**

**Sol María era el personaje de la región más comentado y criticado.**

**¡Ya, -decía alguna comadrona- no cabe en los cueros! Y yo, que la vi nacer viringuita y sin que comer, ahora anda vistiendo lo mejor.**

**De dónde saca dinero? Preguntó una-.**

**¡Se lo roba! Contestó otra.**

**¡Quien sabe, mijitica! A lo mejor tiene pacto con el mismísimo demonio. ¡Con el diablo!**

**Los comentarios siguieron y en toda la región no se hablaba sino de Sol María.**

**Sol María para aquí y Sol María para allá.**

**Un día que se encontraba lavando, como siempre, vio venir por la orilla una romería de gente: el alcalde, el juez, los dueños del chance y hasta la policía; Seguidos de una multitud de gente que gritaba “Es una bruja”.**

**Señora Sol María- dijo el alcalde. - Es cierto que usted es bruja?-**

**¡Señor alcalde, eso es pura habladuría! Contestó Sol María.-**

**De todas formas señora, dijo el alcalde, en común acuerdo con la ley y la agencia de chance, le queda terminantemente prohibido jugar chance en esta ciudad.-**

**Desde ese día, le tocó a la pobre de Sol María viajar, por varias horas a Bete, al pueblo más cercano.**

**Pero la cosa no quedó así. Las viejas chismosas, se dieron sus mañas hasta que averiguaron el secreto de Sol María.**

**¡Se fijan! Es un bocachica la que le da el número del chance, dijo una de las vecinas.-**

**¡Habrase visto, la muy condenada - dijo otra.-**

**Todo para ella sola! - Replicó la otra.**

**¡Cojamos cada una bocachica! ¡Una para cada una!**

**Y entonces, planearon hacer una barrida con un gran chinchorro.**

**Los pescadores y sus mujeres cogieron todos los peces que habían: bocachica, sardinatas, dentones, bagres, nicuros, y capaces; grandes y pequeños.**

**Los más pequeñitos los cogieron también! Hasta las cuchas o guacucos! Ah, barrieron con el sábalo y la doncella; con todos los peces del río, barrieron estos malvados hombres y mujeres**

**buscando su bocachica encantada que les daría el número del chance.**

**El río se quedó solo y vació!**

**Hasta las garzas se sintieron tristes y el Martín Pescador pues su comida se había perdido.**

**Los pescadores irresponsables habían acabado con el ecosistema y ahora aguantaban hambre todos.**

**¡Muerto el río! Sin peces.**

**Que los únicos que se salvaron fueron la bocachica y sus hijos; que esa noche del desastre, alertada Sol María, había sacado en una olla. Cuentan que la gente de ese pueblo vivió arrepentida toda la vida; que por algunos años se sentaban en las piedras a ver pasar el río sin peces.**

**¡El pueblo murió y murió su gente!**

**Y cuando uno pasa, ve las casuchas abandonadas, caídas y en escombros.**

**Cuentan que nadie se atreve a pasar de noche por esa playas, dizque porque se oyen gritos y lamentos.**

**¡Muchos gritos de angustia y miseria! Por un pueblo que no supo querer su río.**

## LOS GNOMOS

**El personaje Satudio, es inmortal; por eso surge como elemento de conciencia, de cambio o de identidad étnoafricana en cualquier época y en cualquier lugar. En esta historia, lo hemos titulado La Herencia con el nombre de LOS GNOMOS.**

**Los Gnomos, es la iniciación de la Historia de Nóvita; su origen y descendencia:**

**Cuando el tiempo crecía en las entrañas de la tierra y la selva vibraba e inhalaba el aroma de las flores; del encanto, de algún lugar llamado Chocó, en el extremo occidental de Colombia, país tropical en América del Sur, las jóvenes se adentraban en el rió Tamaná, un sábado, de la mañana, del más hermoso día del año 2003 d.c. en un pueblo llamado Nóvita.**

**Las muchachas, todas con una espectacular figura; cuyos cuerpos de ébano trasluce el esplendor de su hermosura, con cada línea que las forma de pies a cabeza; van cargando su balde con ropas en la cabeza y un típico rayo (hecho de madera) para lavarlas. El vaivén de sus cuerpos semidesnudos, tanto al caminar, como cuando están en sus faenas, es algo que por años a creado el decir**

**Que, “la mujer negra, es única en el mundo en proporciones, en ternura y en sexualidad”.**

**Allí aparece, como por encanto, y emergiendo del agua nuestro legendario personaje para iniciar otra odisea.**

**La leyenda cuenta que, en época muy remota, quizá mucho antes que los mongoles poblaran el territorio americano y en el momento que la luz del sol marcaba un nuevo amanecer, algo fantástico sucedió.**

**De un hueco, que había surgido en la raíz de una enorme ceiba, comenzaron a salir, como hormiguitas unos seres diminutos que venían huyendo del centro de la tierra; eran pequeños hombrecitos de aproximadamente un metro de estatura. Que, estaban desnudos y asustados; su piel oscura tipo ocre, al principio áspera, tendía a caer suavemente; sus ojos pequeños y alargados casi no podían abrirse.**

**A uno de ellos lo llamaban Ciran; era el líder. ¡Al que apreciaban, querían y respetaban! Al que obedecían. Según la leyenda, se casó con una de las jóvenes llamada Vira, con la que tuvo muchos hijos que perpetuaron la tribu de los Ciranvira (los nativos de la región).**

**Allí, en ese ambiente de leyenda estaba el negro**

**Satudio, nadando, como lo sabía hacer con magistral destreza y habilidad.**

**Johana, una de las chicas lavanderas, lo llamó para decirle que habían llegado unos turistas y que conocedores de su linaje, fortaleza y conocimiento de la región, especialmente de Nóvita Viejo, querían que los guiara por la selva.**

**Luego de algunos arreglos, y de común acuerdo, partieron muy temprano con el fin de regresar dos días después.**

**La trocha abierta algunos años atrás, perdíase por el paso del tiempo. Aunque el camino era, en gran medida despejado, en algunos sectores se cerraba por completo obligando a Satudio, machete en mano, a limpiar el obstáculo, para evitar alguno percance.**

**Todos iban contentos mirando a lado y lado; observando los pájaros y las flores; la infinidad de insectos y mariposas que circundaban por doquier. Nadie mostraba, en ningún momento, señal de aburrimiento, cansancio o decaimiento; al contrario se mostraban alegres y sonrientes. Sin embargo Satudio sintió que debía hacer una parada, por razones que, ni el mismo se explicaba. Quizá su imaginación; un mensaje telepático o la piedrita de betilio que cargaba y que fue encontrada en África en otra de sus aventuras, le indicaba que hacer.**

**Mientras todos retozaban, cogiendo flores o bebiendo del agua cristalina del arrollo más cercano; Algunos tomando fotos o entretenidos con los animalitos del campo, Satudio avanzó con paso firme hasta detrás de un frondoso árbol cuyas enredaderas, como culebras se enrollaban y se convertían en una escultural figura que, en momentos, parecía una antigua reliquia rupestre o la esfinge representativa de milenaria cultura, quizá extraterrestre.**

**Allí, detrás del árbol, Satudio sintió vibrar todo su cuerpo en una caricia pletórica de dicha, cuya dimensión psíquica había cambiado toda su imagen haciéndolo más alto, más corpulento y majestuoso. Con los ojos como en trance, miraba hacia lo alto y, parecía que hablaba.**

**Y, evidentemente, Satudio veía a una de sus grandes amigas a Kaeba.**

**El tiempo, en fugas estampida, penetraba en el inmenso espacio de la fantástica realidad; hasta ocupar un lugar, tal vez muy remoto, en la historia de Satudio:**

**!kaeba, Kaeba, qué sucede, dijo? Se que tu llamado obedece a algo muy importante. Qué es?-**

**Una voz que parecía un clarín de inmaculados sonidos celestiales ocupo el espacio:**

**Satudio te extrañaba mucho—dijo.**

**De la nada, surgió la silueta de una hermosa mujer negra; cuyas facciones, parecían talladas por las manos de un ángel o un escultor del Olimpo**.

**¡Satudio! -Exclamó la mujer - no quería incursionar en la dimensión que ahora habitas! - aseguro Kaeba - pero tenia que contarte algo.**

**Le contó Kaeba, que los Ciranvira, tenían graves problemas de supervivencia. Que se les había agotado el cheina; elemento mineral con el que purificaban la sangre y perpetuaban su etnia.**

**Cuenta la LEYENDA, que los ciranvirá tenían, siempre, como árbol sagrado aquel por donde habían salido; que el chaina en pequeñas dosis, venían consumiéndolo cada cien años, para poder vivir.**

**Por los años 1423 y procedente, de la lejana y milenaria China, llegó a América el almirante Zheng-he; arribó a las costas del Caribe y uno de sus barcos penetró por las aguas del rió Atrato, trayendo en su tripulación al negro Satudio. Desde esa entonces nuestro personaje conocía la tribu y cuentan que vivió mucho tiempo entre ellos y que una linda nativa llamada Malaika (ángel) se había enamorado de él; y que nunca entendió por que Satudio la rechazaba.**

**Kaeba y Satudio, penetraron, entonces, al espacio dimensional de esos años, los 1423.**

**La calima cubría el ambiente y en parte se extendía en forma misteriosa, que parecía impregnar y subir por los árboles.**

**De momento el silencio; cuando los pájaros, micos y demás animales de la selva nunca callan.**

**Sin embargo, ahora les indicaba, que la enorme selva del Chocó; templo sagrado y consagrado a la sabiduría natural; culto a lo enigmático y al espacio divino, venia a ofrecer a Satudio un nuevo reto.**

**De la espesura apareció un nativo moribundo, que Satudio reconoció como uno de los hijos de Ciran.**

**Akin, Akin, qué pasa con mi gente? Qué sucede con mis amigos, con mi pueblo? Dijo angustiado Satudio.**

**.**

**Pero el enorme peso de satudio agotó al diablillo perdiéndole solamente descargarlo en el otro lado y falleció.**

**Satudio entonces hecho en una bolsa algunos trozos del cheiba y mirando al grupo al otro lado les dijo:**

**- Regresen, regresen o todos moriremos. ¡Regresen! y lanzó con todas sus fuerzas algunos trozos que recogieron afanosamente pues se derrumbaba la cueva y la lava y los gases manaban por todas partes.**

**Kaeba corrió hacia atrás y pudo salvarse del montón de tierra y piedra que tapó la boca de la cueva. No se veían; y regresaron para buscar la salida.**

**Satudio entre tantos afanosamente buscaba salvarse. Los gases como surtidor buscaban la salida por lo alto lo que le dio una idea que puso en práctica inmediatamente. Cogió una gran laja de piedra y estuvo pendiente de los soplidos del gas y se lanzó, usando la piedra como base; la que fue lanzada por los aires saliendo por un agujero como un disparo.**

**- ¡Me llegó el final se dijo!**

**Pero la suerte lo acompañó y cuando la presión lo dejó fuera empezó a caer; y calló en un gran rio. Satudio se había salvado y regresó a la aldea.**

**Esa noche se festejó con alegría y mucha felicidad.**

**Kaeba con su magia transportó a satudio al pie de la Ceiba, de la que había salido al principio del relato, y se fue.**

**Satudio dio la vuelta y mirando los turistas les dijo:**

**- ¡sigamos nuestro camino que ya estamos llegando a Novita Viejo!**

**￼**

**El estado lamentable del hombre, denotaba, a leguas, que le quedaban pocos minutos de vida; a su voz imperceptible solo se le escuchaba “cheina, cheina”.**

**En su mano derecha, traía un pedazo de metal, o algo así, que solo abrió y soltó cuando topo la de Satudio. Con lánguida mirada suplicante y enigmática exhaló su ultimo suspiro.**

**La neblina seguía aumentando de forma aterradora; los árboles se tornaban retorcidos, emanando un olor nauseabundo; penetrante.**

**Algunos parecían derretirse y sus pestilencias se extendían devorándolos.**

**Kaeba, dijo que el mal de la diosa Tunda se acercaba y que ella no podía hacer nada, estaba impedida. Dio un beso a Satudio y antes le comento que la única forma de neutralizar sus poderes era sacando del cabello de Tunda una diminuta figura, como un diablito, que común y corriente dormía una hora después que su dueña y aproximadamente a la media noche. Kaeba se fue.**

**Satudio, comprendió el desafío, el encargo y la misión, que Kaeba le encomendaba.**

**Asumió su responsabilidad, moviéndose sigilosamente como fiera en acecho. Sus pasos eran lentos pero seguros; sus ojos y sus oídos agudizados al máximo; hasta su olfato se avivó más.**

**Su oído, de poder ultrasonido, captó unos movimientos a medida que se oscurecía el ambiente; al punto que sus ojos no veían nada. Absolutamente, nada. Las manos de satudio tocaron el oscuro vacío y simultáneamente unos destellos lumínicos imperceptibles, que iniciaron un ataque indiscriminado, voraz, despiadado. Era tan rápida la forma como iluminaban, atacaban y desaparecían que satudio, no alcanzaba a defenderse; sin embargo, daba manotadas a diestra y siniestra.**

**Mientras Kaeba habla con los ciranvira la tribu de los gnomos, un grupo de ellos salió a prestar ayuda a Satudio, así y lo débiles que estaban.**

**Tunda que ha fraguado su plan para conseguir un hijo de Satudio y destruir la tribu, suspende el ataque y cuando la neblina desaparece y todo a quedado en calma Tunda que ve a Satudio tendido y sangrante en el suelo aprovecha su inconsciencia y lo lleva a su guarida lo cura y lo cuida.**

**La perversa Tunda por los días que ha permanecido con Satudio logra seducirlo y bajo un alo de fantasía erótica lo entretiene; pero infortunadamente pierde el control del tiempo y se queda dormida. Aprovechando la ocasión Satudio, saca de los cabellos el talismán endiablado y huye.**

**Kaeba que ha conseguido la ayuda de unos cuantos hombres encuentra en el camino a Satudio y juntos continúan la marcha en busca del árbol sagrado. El pedazo de metal vuelve a brillar cuando lo alza, permitiéndole un mensaje claro de la ubicación del árbol.**

**Tunda despierta y grita como un demonio cuando nota que ha sido robada; y a pesar de no poseer los mismos poderes de antes promete acabar con Kaeba, Satudio y todos los suyos.**

**El majestuoso árbol se levanta altivo ante los ojos de satudio.**

**!Satudio! - dice Kaeba - recuerde que adentro nos espera una gran aventura; muy peligrosa, porque recuerda que la cueva se está cayendo y parte del túnel está derrumbado.**

**Satudio asintió con la cabeza e inició la marcha; detrás iba Kaeba y diez hombres de la tribu que permanecían en pie; quedánbanles pocos días para que finalmente, todos perecieran.**

**Sin embargo, el brillo especial del metal le servía de guía para saber dónde, y en qué lugar de la cueva, existían residuos del mineral que permitiera a la tribu vivir un poca más.**

**La corpulencia de Satudio era un impedimento para avanzar dentro de la cueva; y, a cada momento se cerraba más y más; y las paredes se hacían intocables.**

**La temperatura subía a más de 50º y la asfixia de algunos era eminente; el desespero los hacía lanzarse contra las paredes que como lava hirviendo los carbonizaba.**

**Dónde tienes el diablillo, Satudio - preguntó Kaeba casi a punto de desmayarse.**

**Kaeba lo tomó entre los dedos de la mano derecha y luego con la izquierda lo rozó suavemente y le dijo “suspenda esto”**

**!No puedo! - contesto el diablillo con tremendo vozarrón que parecía salido del mismo infierno.**

**!Si nos ayuda a salir, lo dejo en libertad! - dijo Kaeba - pero después de salir de aquí.**

F i n

**Un ronquido cadavérico produjo el cese del hostigamiento y en parte la cueva volvió a la normalidad.**

**Sin embargo había que mover toneladas de roca para poder seguir y la jornada duró varias horas; y casi sin aliento y sin esperanza el diablito dijo “porque tanta algarabía por un poquito de piedras”.**

**Los gnomos, que quedaban voltearon a mirar a Satudio y luego a Kaeba y exclamaron:**

**¡El puede mover las piedras!**

**Y así lo hizo. Para nada, porque se presentaba un terrible abismo difícil de franquear. Al otro lado, a escasos cuatro metros se veían algunas pedazos del mineral….**

**¡El cheina, el cheina, gritaban!**

**Kaeba gritó al diablillo “ayúdenos”.**

**Pero dijo que únicamente podía ir solo a traer el metal; cosa que Satudio no aceptó, porque suponía no volvería.**

**Finalmente, el diablillo dijo que podía cruzar a una sola persona, porque se sentía enfermo y agotado.**

**Las piedras de la cueva empezaron a desmoronarse**

**narse y a caer peligrosamente al punto que, uno de los gnomos fue alcanzado y arrojado al fondo del abismo.**

**Tenemos que apurarnos, dijo Satudio. ¡voy con usted!**

**Pero el enorme peso de satudio agotó al diablillo, permitiéndole solo descargarlo en el otro lado y fallecer.**

**Satudio entonces hecho en una bolsa algunos trozos del cheina y mirando al grupo al otro lado grito:**

**Regresen, regresen o todos moriremos. ¡Regresen! -y lanzó con todas sus fuerzas un montón del cheina.**

**El movimiento hizo caer tierra y piedra que tapó la boca de la cueva. No se veían; y regresaron para buscar la salida.**

**Recogieron, afanosamente, algunos trozos, pues se derrumbaba la cueva y, la lava y los gases manaban por todas partes.**

**Satudio entre tanto afanosamente buscaba salvarse.**

**conocido en la historia**, **preparaba un largo viaje por altamar en busca del confín del mundo a donde lo enviaba el Oráculo de Qing-Ye y que, luego de conseguir el respaldo del emperador, iniciaba un viaje con cinco naves súper fuertes y una magnifica tripulación.**

**Entretanto, Satudio llega a un desolado poblado en una pasmosa miseria. Los habitantes, con su cacique a la cabeza, le cuentan que están así, por el hechizo de una demoníaca bruja llamada Nikay, que anda buscando un hombre que satisfaga sus expectativas de mujer y que ninguno de los jóvenes de la tribu le ha gustado. Que si no le consiguen pronto a ese hombre será el final.**

**#Satudio, intrépido como siempre, se aventura a ofrecerse creyendo que hablando con ella, tal ves podría conseguir levantar la maldición.**

**Cuando Nikay ve al negro Satudio le atrae pavorosamente y acepta liberar al pueblo mientras dure el romance con su negro querido, como dice ella.**

**Empieza la bruja un ritual sexual; lleno de increíbles momentos alucinantes y transforma al negro en su amante y compañero.**

**Satudio con la luz de su inteligencia y analizando la situación cae en cuenta que la malévola bruja solo lo ama sexualmente y que el poco amor que le ofrece la sostiene. Sin embargo, cree que si consigue una mujer virgen, que lo ame de corazón la hechicera , la bruja moriría.**

**Cuando se entera el cacique, le comenta a su hermosa hija Ayana de la situación y esta que, desde la llegada de Satudio le había cogido afecto, le comenta que ella si lo ama y que, va a conectarse con el negro espiritual y físicamente.**

**Entre tanto Nikay se enaltece y glorifica ofreciendo a Satudio toda su pasión, en una danza esplendorosa, acompasada por múltiples mujeres jóvenes que hacen del ambiente un campo florido y alucinante.**

**El amor de Nikay lo basa en la lujuria y en una desesperada orgía y bacanal.**

**No lejos de la aldea, a orillas del río Taná, una hermosa mujer negra Ayana, con una belleza fuera de lo común invoca al dios del amor y con una flor en la mano va exclamando “ Taná, Taná yo amo a Satudio”. Los coros angelicales, de las muchachas refuerzan el ritual. La ceremonia que**

**había comenzado en la madrugada empieza a surtir efecto.**

**En la noche Nikay, cuando esta acostada, de repente se lleva las manos al corazón y en tremenda convulsión exclama “Taná, dios del amor, me estoy sintiendo mal, me escuchas; siento que me muero”. Un susurro de melodiosa fantasía gira alrededor de la habitación y envuelta en una gama de colores se extiende con “no has amado con el corazón Nikay; eres posesiva, lujuriosa y a destruido el olímpico sentido del amor”.**

**Nikay se retuerce y Satudio salta a un lado de la cama expectante.**

**La voz de Taná continua “el amor es algo más que sexo, estas acabada”.**

**Dirigiéndose a Satudio: “ve a donde tu amada y que sean muy felices; pero antes hay una condición…”**

**Cuando Ayana esta diciendo “Satudio te amo con todo el corazón” llega corriendo Satudio y se abrazan. La tribu inicia una fiesta y le ofrecen música y flores a la pareja. Bailan, ríen y cantan; gozan al son de los tambores.**

**¡Señor, yo amo a la princesa Ayana con todo mi corazón y eso ha permitido romper el hechizo!! Pero hay una condición que ha puesto el dios Tana, como prueba final( Y continuó) Debo partir para muy lejos y volver dentro de cinco años. Según dice Tana, la distancia es la prueba más poderosa. Si la dejo de amar, ella muere y si ella me deja de amar, yo muero. !Debo partir mañana!**

**Entretanto el almirante chino, continúa su viaje bordeando las costas de la india y enrumbando por el mar Arábigo hacia el golfo Pérsico; pero una tormenta lo desvía lanzándolo al sur al océano Índico.**

**Experto navegante y con una diestra tripulación, logran cambiar la ruta hacia las costas de Somalia y Kenya en África.**

**Con gran alborozo toda la aldea estuvo presente en la partida del muchacho.**

**Satudio, en su canoa emprendió un largo viaje surcando el esplendoroso río que en sus agrestes imágenes le ofrecía un delirante espectáculo.**

**Luego de varios días de viaje; aparcando su embarcación solo para conseguir algo de comer y dormir un poco, Satudio noto que la corriente aumentaba la velocidad de su curso y presumió una gran catarata.**

**Desembarco y siguió a pie por la inmensa selva; subió a un frondoso árbol y desde allí pudo ver el hermoso paisaje que se extendía por la llanura y que remataba con la presencia inimaginable del mar.**

**Dos largas jornadas después, y luego de atravesar un tramo de la llanura, llego a un risco. Doblo sus piernas y se inco en cuclillas para desfrutar del panorama.**

**Estaba en la ensenada de Formosa, cerca al que fuera años mas tarde el puerto de Lamu.**

**Desde el preciso momento que Zeng-he, el almirante chino, vio a Satudio sobre las rocas, en el puerto de Lamu (Kenia, costa nororiental de África) le pareció simpático y agradable. Sus plumas, collares y pintura, les recordaba los actores del teatro No, muy risorio por cierto y casi todos soltaron la carcajada; al punto que el negro se les unió y se acerco al Zeng-he para darle con una palmadita el saludo, pero el negro era tan fuerte que el almirante se fue de bruces, causando más riza todavía.**

**Tiempo después, cada vez que la oportunidad lo permitía, recordaban el momento del encuentro y reían como un demonio.**

**Aunque Satudio no entendía el chino mandarín y Zheng-he el bantú, siempre se las ingeniaban para entenderse y, poco a poco, durante la travesía lograron aprender uno y otro idioma.**

**Conoció Satudio el misticismo, los cultos y la elegancia del vestir; los ritos, mitos y leyendas de la milenaria China; el origen de las dinastías y los dioses de Hainam; las aventuras en la construcción de sus enormes barcos (tres veces más grandes que los de Colon) y como su tripulación había sido escogida en serios combates de vida o muerte; de su familia y los años que llevaba fuera.**

¡**Todo lo supo de China! Incluso que era una de las más antiguas civilizaciones; y su historia escrita existía desde el siglo XII antes de Cristo con la Dinastía Chang. Que hubo un tiempo que habían dominado muchos territorios, como Corea y Japón. Que había una dictadura muy fuerte y sanguinaria como los mongoles.**

**Que él pertenecía a la dinastía Ming; que amaba el arte y la cultura, la filosofía; y que su viaje, no era otra cosa que la búsqueda del “confín del mundo”, la esencia de la vida.**

**Del mismo modo Zheng-he, supo cosas maravillosa de la tierra de los bantú: de sus montes, como el Ego y el Kenia (por esa época, 1420 d. c., no llevaban ese nombre); de sus ríos, como el Tana y el Galana (poco profundos); de su gran variedad de aves y animales salvajes. Supo de sus danzas y rituales; ¡de sus conjuros!**

**Del significado de los collares (al almirante le fascinaban sus atuendos); de como la mezcla de la esencia de algunas plantas y minerales, les permitía obtener los colores que usaban en ocasiones especiales. Satudio les hablo de sus mujeres; su forma de amar y procrear. De lo único que no le hablo y que él no sabia, era que el origen del hombre tenia mucho que ver con su tierra natal, Kenia.**

**El océano Indico, en calma por esta época, permitía a los navegantes retozar y dejar que el viento suave y tranquilo los llevara mar adentro. Cualquiera de los tripulantes podía ver a la distancia un cielo despejado sobre un hermoso día; golondrinas y alcatraces surcaban alrededor de las embarcaciones, disfrutando de un ambiente maravilloso.**

**Satudio que iba en la parte más alta del mástil grito ¡tierra, tierra, tierra!**

**Y enseguida, el cañonero mayor disparó para anunciar las buenas nuevas a las demás embarcaciones.**

**Cada una de ellas hizo un disparo y se sintió la algarabía que llenaba de alegría el espacio impetuoso de esta aguerrida tripulación .**

**Era la isla que ahora se conoce como Zanzíbar; como siempre, de cada barco bajaron dos botes, muy bien dotados; a la cabeza el almirante y a su lado Satudio.**

**Los nativos, casi todos negros, eran emigrantes procedentes de la costa baja de Tanzania en África y algunos de origen Bantú, con los que entabló Satudio relaciones rápidamente. La hermosa isla tenia de todo y a diferencia de la costa Este del continente, Zanzíbar era un paraíso.**

**Música, alegría y regocijo enmarcó la llegada de los amigos de China; y el alborozo se extendió por toda la aldea hasta el amanecer.**

**Aunque, todo marchó perfectamente, algo intrigaba al almirante e hizo que llamara muy temprano a relación a la gente que permaneció en tierra. ¡Al pasar revista faltaban dos hombres! Los buscaron por todas partes, y nadie dio razón.**

**Algunos nativos interrogados dijeron que algunas mujeres tenían una manera peculiar de amar, pero no dieron más explicación.**

**Al día siguiente volvieron a faltar dos hombres y eso inquietó a Satudio; que lo instó a emprender una búsqueda meticulosa por la isla, sin hallar nada; solo una puerta en piedra en mitad de un bosque. La puerta era solo un marco, así, de piedra que no conducía a ningún lado; Satudio la atravesó varias veces de un lado a otro, sin encontrar explicación alguna.**

**Todos los detalles de la tal puerta, se los narro Satudio a su amigo Zeng-he. Volvieron al sitio y la cruzaron varias veces sin ningún resultado.**

**Intrigado Satudio, en la noche, mientras todos se divertían, él observaba todos los movimientos de sus compañeros.**

**Entre todas las mujeres, de repente apareció una muy hermosa, que coqueteaba con uno de los tripulantes; y algo en ella llamó su atención.**

**Los vio como se amojonaban detrás de un matorral, bajo el impulso sexual del marino; pero al instante volvieron a incorporarse llevado este de la mano de la muchacha; parecía que ella había cambiado de parecer en cuanto al lugar apropiado para el romance.**

**Tratando de no ser visto, Satudio los siguió hasta el lugar en el bosque, donde estaba la puerta de piedra. Acto seguido la muchacha dio sensual beso al marino instándolo a cruzar por la puerta; se rieron y cruzaron. Pero al contrario de lo que había pasado con el almirante y él; los dos amantes desaparecieron. Esperó y esperó, y no salieron. Revisó palmo a palmo la puerta y nada.**

**Satudio regresó a la aldea y le comentó lo acontecido a Zeng-he y cacique Tohann, que tomó la palabra y dijo que esa mujer, de la que hablaban, venia a la aldea muy de vez encunado; que no sabían de donde salía y que de la misma manera desaparecía sobretodo en luna llena, como ahora.**

**Que la muchacha bailaba, se divertía y gozaba a plenitud las noches; que acabo de cinco días desaparecía; de la misma manera descubrían la desaparición de varios hombres.**

**Si todo tiene que ver con esa mujer, hay que tomar medidas y pronto-dijo Satudio.**

**¡¿No se cómo?!- replicó el cacique.**

**! Tiene que haber una forma de descubrir el secreto!!! -aseguró Zenghe.**

**Esta noche-dijo Satudio- me voy a dejar conquistar de la bruja esa.**

**¡!No!- Replicó el almirante. Los hombre que han desaparecido son de mi tripulación y estoy en la obligación de buscarlos, personalmente.**

**!Almirante, Almirante por favor! - acoto Satudio– Esa mujer es joven y busca jóvenes y tengo la impresión, sin ánimo de ofenderlo, que yo le voy a caer mejor, no le parece?.**

**Todos rieron y aceptaron que fuera el negro la carnada.**

**Pero había una sorpresa; Zeng- había maquinado una treta y mientras charlaban y preparaban la acción, buscó la mujer y se fue con ella.**

**Satudio, después de husmear por todos lados, se dio cuenta que el almirante los había engañado; entonces, por orden del cacique, una joven aldeana lo acompaño. Seguro estaba que existía otra dimensión y que la única manera de cruzar la puerta era en compañía de una mujer.**

**Imaní, la joven que se ofreció a ir con Satudio, era la hija de Kammi uno de los más temible guerreros de la aldea; que se ofreció al mismo tiempo para secundarlos y protegerlos. ¡No sabían lo que les esperaba en esa otra dimensión!!! Kammi y dos guerreros más iban con sus respectivas mujeres.**

**Sin embargo, para sorpresa, vieron como el almirante aun no había entrado y pensaron llamarlo. Satudio los detuvo e indico que esperan. Así lo hicieron.**

**La pareja, Zenghe y la fatídico mujer, parecían muy contentos; se divertían y compartían una lucida alegría que casi le hace pesar a Satudio que se habían equivocado. Pero no tardó en cambiar de parecer, cuando vio como la bruja daba un beso al almirante y lo jalaba de la mano a cruzar la puerta.**

**Esperaron unos minutos y luego cruzaron todos**.

**Al pasar, se encontraron en un gran salón de diferentes colores; el piso parecía transparente o de cristal y absorbía la brillantes de las paredes y las reflejaba en sus caras haciéndolos entrar en un espacio de imágenes dispersas. Imaní, apreso las manos de Satudio, que en ningún momento soltó por temor a lo insólito.**

**Consternados estaban después de unos cuantos pasos, que no sabían que rumbo tomar; si de frente, izquierda o derecha, pues finalmente no se veía absolutamente nada.**

**Como por instinto, sin soltar la mano, Imaní se acercó a Satudio y lo beso; en ese preciso instante mientras abrían los ojos del afectuoso beso, se encontraron ante un desierto de rocas; solo se veía a unos cuantos metros, unas pequeñas matas de rosas con una sola flor.**

**¡Mira que linda! dijo Imaní- es para ti, y corrió a cogerla.**

**Satudio la observó cuando llegó y, como luz que ilumina el entendimiento; como si Dios en su infinito poder diera su toque de sabiduría dijo:**

**¡Imaní! Recuerda que solo la maldad abre aquí los espacios de la suerte**

**!No te entiendo ¡!Dijo Imaní-**

**¡! Ya entenderás! tomo la rosa, la boto a sus pies y cogido de la mano dijo-¡ lo que voy a hacer con la flor, es lo que pienso hacer contigo en lo más valioso de tu ser!; y apoderarme de todo lo tuyo- dijo con una mirada diabólica sexual y posesiva- y acto seguido la beso apasionadamente.**

**Mientras esto sucedía con su pie derecho aplastaba la rosa.**

**A pesar de la sorpresa Imaní entendió que era un plan de Satudio para llegar donde la perversa mujer que había desaparecido a sus amigos y, que posiblemente, si no apuraba el paso, también habría perdido a su gran amigo Zeng-he.**

**Pocos segundos después apareció un hermoso paraje lleno de luz y color; parecía el atoque maravilloso de una hada; la poderosa mano de un mago que encantara cada centímetro del bosque. El verde brillo de las hojas, el rojo púrpura de las flores, el azul claro del cielo, e incluso el cantar y el vuelo de los pájaros algo insólito; un encantador paraje salido del talento de un pintor enamorado de la vida.**

**Imaní, pletórica de dicha, brincaba, cantaba y reía, en tanto que Satudio observaba a los alrededores buscando afanosamente a su amigo.**

**Imaní, agarro una apetitosa manzana del árbol más cercano y mordió un pedazo; lo que le produjo una extraña reacción que influía en sus instinto sexuales; haciéndola desnudarse y alborotarse lujuriosamente.**

**Satudio, al verla corrió para sacarla del embrujo; pero el mal aumentaba, y casi era imposible controlarla; de modo que resolvió cortar de cepa el problema y, con el puño cerrado, le dio un ligero golpe en la cabeza. ¡Eso bastó para dejarla privada!**

**La tomó en sus brazos y la condujo a un sitio seguro.**

**Luego, corrió al punto donde presentía podía estar el almirante y, efectivamente, allí estaba desnudo y dormido; la mujer danzaba.**

**Era la manera como el rito de la muerte la conducía a un éxtasis lujurioso y asesino; para luego irlos devorando, parte por parte, los cuerpos que antes había disfrutado sexualmente.**

**La bella bruja se retorcía rítmicamente hacia una imagen erótica dando paso al suave vaivén de sus manos que acariciaban el cuerpo inconsciente del almirante; luego, desgonzo la cabeza y el cuerpo y a medida que se incorporaba su cara se convertía en la de un vampiro aflorando los dientes de forma descomunal; con paso firme y lento, con los brazos tendidos hacia arriba la mujer avanzo unos pasos y bruscamente bajo las manos agarro la pierna de Zeng-he con la intención de dar el primer mordisco.**

**Satudio dio un salto y corrió para intentar detenerla; pero ya la acción inicial había sido consumada. Le descargó un fuerte golpe; la mujer calló semiaturdida.**

**El primer mordisco despertó a Zenh-he; que asombrado miro a Satudio comprendiendo la situación, cuando vio venir a la bruja con una tremenda daga en la mano.**

**El almirante movió rápidamente su brazo derecho y acto seguido blandió su sable con tal rapidez que la cabeza de la mujer rodó por el piso.**

**¡Uff, por poco!! - Dijo Satudio - me has salvado la vida.**

**Y usted a mi - dijo el almirante pasando la mano por la herida .**

**Mientras el almirante se vestía, Satudio husmeó una cueva cercana.**

**¡Está llena de esqueletos; esta mujer era una caníbal!!**

**¿Cómo pudo haber llegado a la aldea? Preguntó Zeng-he.**

**Las conjeturas de Satudio pudieron ser verdad, al imaginar que muy adentro de la selva existía, en otra dimensión, una tribu caníbal y que, desconociendo las leyes de sus antepasados, había sido arrojada fuera de su aldea, y que por alguna circunstancia, hasta hoy desconocida, había descubierto esa puerta a otra realidad que le servía de despensa.**

**Todos contentos cruzaron la puerta y el padre de Imaní y sus guerreros tumbaron la puerta y regresaron a la aldea.**

**TANIO EL**

**Tacaño**

**A orillas del río Condoto afluente del San Juan, vivía el señor José Tanio Cano, que la gente le puso por sobrenombre don Tacaño.**

**Y, con sobrada razón. José era tan huraño, tan miserable, que, lo que se ganaba, no lo compartía con nadie. No tenía mujer, dizque para no gastarle ni ropa ni comida. Ni animales, para no consumir maíz y yuca. Ni amigos, porque decía que solo servían para gastar y pedir; y eso, no iba con él.**

**¡Vivía solo! Entre cuatro paredes, a pesar de tener edificios en Quibdó, Medellín y Bogotá.**

**Tenía ganado por montones en hatos y fincas en Puerto López y carros que le reportaban grandes cantidades de dinero.**

**Pero, el vivía solo en una casucha para no gastar.**

**¡Comía una sola vez al día!**

**Tacaño era demasiado amarrado y a nadie le hacia un favor y menos prestarle dinero; y, aún menos regalarle.**

**Cuando iba a estar el guisado de pollo que preparaba para el día, lo tapaba bien para que el aroma no fuera a atraer algún vecino hambriento.**

**Y, muchas veces dejaba que cayera la noche y servía a oscuras; y, comía a oscuras para que nadie le fuera a pedir. ¡Y menos a velar! Por eso no tenía ni cucarachas en su casa.**

**Si un peregrino golpeaba la puerta de su casa, desde adentro le gritaba:**

**¡No estoy! ¡Si trae algo déjelo y váyase!-**

**¡No señor! Decía el pordiosero con voz lastimera. ¡Tengo sed señor!**

**Ahí esta el río sinvergüenza. –Contestaba el Tacaño y arremetía con un sarta de dichos- ¡Dizque pidiendo agua este desgraciado; si llovió y en la calle hay charcos. ¡Carajo chupe agua del mismo infierno!**

**El Tacaño, no tenía nada para nadie.**

**Los del pueblo decían que jamás les había dado un grano de arroz y menos echarle un grano de maíz al gallo de la pasión.**

**¡Era muy tacaño el Tacaño!**

**Un día se acordó que el vecino, de una pequeña**

**parcelita, le debía desde hacia veinte años, dos pesos y se dijo” ese infeliz de Casimiro me debe dos pesos y ahora tiene una buena cosecha de yuca; me voy a traer un bultico por la deuda”.**

**Preparó temprano su sudado o guisao y arrancó por la trocha al fundo de Casimiro, con su fiambre entre una mochila.**

**¡Bien Casimiro! Le dijo Tacaño. ¡Vengo por los dos pesos que me debe!**

**¡Uy, don José, usted si que es no! Dos pesos que ahora no valen nada.**

**¡Si, no me diga! – Contestó Tanio- Con los intereses de veinte años y los intereses de los intereses, puedo llevarme un bulto, por lo menos, de yuca.**

**Y así lo hizo y arrancó con el bulto al hombro, por el camino de regreso.**

**¡El viaje era largo; bien largo!**

**Sudaba el hombre; sudaba a chorros. Y, si alguno pasaba y lo veía no lo ayudaba.**

**¡Nadie iba a ayudarlo. ¿Quién lo iba ayudar? ¡Nadie!**

**¡señor! - Le dijo un mendigo que pasaba muerto del hambre.- Señor, si quiere le cargo el bulto y me regala unas yuquitas para alimentar a mis hijos que están muertos del hambre.**

**¡Como se le ocurre! Yo no quito el hambre a nadie. Que se jodan.**

**Y así fueron pasando las horas hasta que llegó, nuevamente, a orillas del río ; se sentó debajo de un frondoso algarrobo y se acomodó sobre una piedra. Mientras secaba el sudor con la mano, porque no tenía pañuelo y menos poncho, se le acercó un perro, que más parecía la perrilla de José Manuel Marroquín: “no era una perra sarnosa, era una sarna perroza con figura de animal…”; un animalito flaco, que, por lo menos, llevaba un mes sin comer, y no exagero.**

**Cuando Tacaño lo vio, lo espanto; pero el animalito se movió un poco hacia atrás, un poco hacia un lado y se echo a observar al recién llegado. ¡El olor del fiambre le indicaba que iba a probar bocado!**

**Tacaño, se le quedó mirando y dijo para sus adentros: “este mugre de chandoso, cree que voy a compartir mi fiambre con él”.**

**Destapó el fiambre y, el perrito sin moverse del sitio, medio se incorporó y batió la cola.**

**¡Tacaño sonreía para sus adentros!**

**El atado de la comida, por primera vez, parecía abundante: yuca, papa, arroz y varios pedazos de suculento pollo, que hizo que el perrito moviera la cola otra vez y se pasara la lengua por la comisura de la trompa. ¡Se le escurrieron las babas al perrito!**

**Tacaño, cogió un pernil y para mamarle gallo al hambriento animalito, saboreaba y masticaba con avidez el provocativo pernil; subía los ojos caprichosamente y sonreía. Cuando la presa quedó en puro hueso el perrito batió la cola y entonces Tacaño lanzó el hueso al río.**

**¡El perrito miró con languidez la trayectoria del hueso que se perdió en las aguas!**

**El perrito se echo nuevamente, sin quitarle la mirada al miserable del Tacaño.**

**José Tanio, el tacaño, se divertía con la angustia del perrito, que, hueso tras hueso veía hundirse en las aguas del río Condoto.**

**Cuando terminaba una presa el Tacaño, le mostraba el hueso pelado al perrito que, creyendo que se la iba a echar batía su cola; pero no, el tacaño, la aventaba al río.**

**¡Y el perrito lo miraba!**

**¡Y Tacaño seguía lanzando los huesos al río!**

**En las hojas de bijao ya no quedaban sino unos granos de arroz que el perrito creyó que el tacaño se las iba a dejar; pero no, también las echo al río.**

**El perrito se quedo muy triste, y sobretodo hambriento. Muy flaco estaba el perrito. Era puros huesos; con ojos cadavéricos y azulados.**

**Cuando Tacaño, se tercio la mochila y se incorporó para irse; el perrito también se paro frente a él y le dijo:**

**Señor José Tanio, es usted un hombre muy malo; por qué señor no me dio los huesitos que tanto necesito?**

**El Tacaño, abrió de par en par los ojos; se le brotaron de la cara. Se le pararon los pelos de la cabeza. ¡Se puso pálido, como un papel, y se desmayo!**

**Cuando despertó y abrió los ojos grito, como cogido del demonio; como poseído de un mal espíritu o algo por el estilo:**

**¡Un perro que habla! Y salió corriendo por todo el pueblo gritando y gritando “Un perro que habla”**

**Tacaño enloqueció e iba todos los días a orillas del río Condoto con un gran fiambre para el perro, pero el perrito no salía.**

**EL COMPADRE ENVIDIOSO**

**¡Oiga compadre! - Dijo el compadre José Heli a su compadre Cananeo. Usted tiene son ya tres vacas y yo solo dos.**

**¡Si compadre es cierto! -Y agregó. -¡Diosito ha sido muy bondadoso con nosotros!**

**Y el compadre José Heli se fue para donde Agriacosa, su mujer, a contarle que su compadre Cananeo tenía tres vacas y ellos solo dos.**

**La vieja de Agriacosa, que la mataba la envidia, igual que su marido, le reprocho su falta de competencia y su falta de acción, pues creía conveniente hacer algo.**

**Piensa quedarse cruzado de brazos? -Dijo Agriacosa. ¡Haga algo carájo!**

**Y José Heli se fue para donde estaban las vacas de su compadre y, como vio una al borde de un barranco la empujo; y, la vaquita se desnuco, se mató.**

**Vino la familia de Cananeo, su mujer y sus dos hijitos; al ver su vaquita muerta, con suma tranquilidad, con paciencia y humildad despresaron el animal y utilizaron su carne, hasta para repartir a los vecinos, incluso a su compadre José Heli.**

**¡Uy, pobrecito mi compadre! -Dijo el malvado. ¡Se le murió una vaca!**

**Pues si compadre, así lo quiso Dios y que sea lo que Dios quiera. Y agrego: me voy con el cuero a ver si lo vendo en el pueblo.**

**José Heli se reía para sus adentros. Y también rió Agriacosa. ¡Todos rieron de la desgracia del compadre Cananeo!**

**Pero, el compadre Cananeo no se puso bravo; ni maldijo. Ni nada de jalarse los cabellos y quejarse. ¡Nada de eso!**

**Cananeo y su familia tomaron las cosas como seres humanos, creyentes del infinito amor de Dios.**

**El compadre Cananeo preparó el cuero por varios días, hasta dejarlo bien seco y listo para venderlo.**

**A la mañana siguiente salió para el pueblo.**

**Era un largo camino y, como empezó a llover, le tocó guarecerse a la sombra de un gran árbol que estaba a la orilla del camino.**

**Pero, llovió tanto que, le cogió la noche, y al pobre de Cananeo le tocó subirse a dormir en el árbol.**

**Estaba en esas, cuando sintió que venían varios hombres a caballo y en la semioscuridad se dio cuenta que eran la banda de “Los casaca roja”, que robaban en todos los pueblos y según decían eran malos, muy malos. Y sin pensarlo dos veces Cananeo subió más para refundirse entre las ramas.**

**¡Los bandidos pararon, justo, debajo del árbol!**

**Llevaban dos mulas con costales repletos de dinero, oro y platino.**

**¡Mucho dinero y muchas joyas!**

**Y Cananeo se asuntó y pretendiendo subirse más alto se le soltó el cuero y comenzó a caer por entre las ramas haciendo un estruendo pavoroso.**

**¡Dios santo! Exclamaron los bandidos. ¡El diablo!-**

**Y viendo venir esa cosa macabra para encima de ellos gritaron:**

**¡Huyamos, corramos! Grito uno-**

**¡El diablo! Grito otro.**

**Y el cuero le cayó encima al ultimo, que, corriendo detrás de los otros parecía el mismísimo demonio.**

**- ¡El diablo, me cogió el diablo!.**

**El tesoro del rio**

**A los hijos de los pescadores, sobretodo a los más pequeños, les encanta sentarse a orillas del río con su abuelita para que les cuente historias.**

**Doña Inés, la abuelita de Quibdó era conocida en la región y siempre se le veía rodeada de niños y niñas que deseaban conocer mejor el río.**

**En esta ocasión la anciana inicio su historia así:**

**Hace muchos años; bastantes años, como piedras hay en el río, habitaban en el océano unos hombres malos, que se llamaban piratas.**

**¡Eran grandes y peludos! De ojos también grandes. Y con una gran espada con la que mataban y mataban.**

**Y roban y roban. ¡Uy, sobretodo Morgan!**

**El Morgan, el capitán Morgan era millonario; muy rico.**

**En una ocasión se metió por el Golfo de Urabá; por ahí por donde este río sale al mar, persiguiendo un barco español. ¡Pero cometió un error el tal Morgan!**

**Dos barcos españoles venían detrás de él, de modo que armaron un combate sin cuartel: ¡Un gran**

**combate! Bola va y bola viene.**

**Por esa época, niños y jóvenes, los ataques eran con cañones que disparaban bolas grandes; bien grandes. ¡Muy grandes! ¡Como un balón!**

**Y, el barco de Morgan se hundió.**

**Se hundió con el gran tesoro de Morgan.**

**Como en ese tiempo el río era hondo; bien hondo. Y profundo o más que profundo. El tesoro se sumergió más allá de la capacidad de los pulmones de los piratas y de los españoles. Nadie pudo sumergirse más de la mitad del río.**

**El río Atrato era muy, pero muy hondo.**

**¡No como ahora! No hijitos, no es como ahora, el río era majestuoso. Grande muy grande.**

**Durante años trataron de encontrar el tesoro y al final se olvidaron de él.**

**Pasaron los años; bastantes años.**

**Un día una señora, como yo, dijo la abuelita Inés, que vivía bien arriba del río, cerca a los farallones del Citará, donde nace el río, contó la historia.-**

**Si, éste río es largo, pues mide como 800 kilómetros de longitud.**

**La señora, la abuelita contó la historia y entonces un muchacho llamado Paco, que tenía doce años y Ana que tenía 10 añitos, junto con tres muchachos más planearon un viaje en una balsa a buscar el tesoro de Morgan.**

**¡Una aventura muy peligrosa!**

**Paco, con una badana de cuero, hizo un tapa ojos, para parecerse al capitán Morgan, y todos prepararon el viaje y a escondidas de sus papás se fueron río abajo.**

**¡Jamás se les ocurra hacer eso, oyeron niños!**

**Bueno, Paco, Ana y sus amigos, comenzaron la aventura navegando y navegando en la improvisada balsa.**

**¡Sorteando todo tipo de obstáculos y peligros!**

**Pero, la señora que les contó la historia no les dijo exactamente dónde se había hundido el barco; quién iba a saberlo. ¡Nadie!**

**Así, que Paco, Ana y sus amigos, viajaron y viajaron por años.**

**¡Paraban! ¡Claro que paraban y se sumergían en algunos lugares, buscando el tesoro!**

**Y, una espectacular noche, clara y llena de estrellas; una fantástica y soñadora noche; de las increíbles noches del río, vieron caer una estrella que bailaba en el espacio y soltaba destellos como luces de bengala.**

**¡Una estrella que cayó al río!**

**Un río que alegre recibió a su estrella!**

**Y se armó una fiesta.**

**Estrella y río cogidos de la mano danzaban armonizando y coqueteando con los árboles, con las flores, con los pájaros que cantaron y cantaron para ellos.**

**¡Una fiesta del río y su estrella!**

**¡Un carnaval de amor y belleza! El encanto de esa noche, jamás lo irían a olvidar Paco y Ana.**

**Y se sumergían y se sumergían; y seguían sumergiéndose…y nada. ¡Nada de nada!**

**Ningún tesoro aparecía.**

**Los muchachos, los acompañantes de Ana y Paco se cansaron y resolvieron volver a sus casas.**

**¡Paco y Ana siguieron río abajo!**

**Pasaron por muchos puertos y ciudades que ustedes incluso conocen: Paco y Ana conocieron el río Atrato en toda su grandeza y magnitud; conocieron a los pescadores de Pune que viven y sostienen sus familias con la pesca; conocieron a los indios que habitan estas orillas, desde mucho antes que llegaran los españoles; pero sobretodo conocieron el encanto de las noches, llenas de estrellas y una hermosa luna, los bancos de arena y sus lindas playas; apreciaron el valor de luchar por un ideal; si señor, Paco y Ana amaron el río.**

**¡Sus peces, sus manantiales, sus babillas, sus pájaros y su naturaleza!**

**¡Paco y Ana hallaron el gran tesoro del río!**

**¡El amor por el río!**

**¡El respeto por la naturaleza!**

***F I N***

**Z A H I B A**

**La Princesa Negra**

**La luz tenue de la mañana, penetraba lentamente por el horizonte y blanqueaba la cristalina superficie del manantial más cercano a la aldea, que había sido hogar, por muchos años de la tribu Kung.**

**El suave aleteo de los patos y las garzas; el chapul y la mariposa, adornaban los contornos de los pétalos encantados de las flores y del rocío que, delicadamente, se mantenía sobre las hojas.**

**El canto del gallo y el trino del turpial amenizaban el paradisíaco ambiente que enmarcaba la feliz iniciación de un nuevo día, en pleno siglo XVI y en la ribera del Níger, en el extremo sur del desierto de Kalahari, en África Occidental.**

**Allí, en aquel lugar, donde reinaba la alegría, la armonía y la paz; vivía y crecía una niña llamada Zahiba.**

**Era la única mujer de la familia real, base del Clan, de una Dinastía de origen Bosquimanos; y, cuyos hermanos y demás hogares, pertenecían a**

**otras tribus como los jawasi, más al sur y en la región que hoy ocupa Malí.**

**Al inicio de esta historia, Zahiba la Princesa Kung, tenia trece años y era una hermosa criatura, fuerte, robusta y llena de entusiasmo y alegría que impregnaba a sus congéneres, en especial a las otras y otros jovencitos que, veían en Zahiba, no solo a la princesa, sino a su líder y guía.**

**Seguían sus entusiastas juegos y creían sus historias, que contaba en las tardes, cuando rodeada de sus otros amiguitos se sentaba e iniciaba sus relatos de esta manera:**

**“Una vez había un grillo rojo, muy rojo, como el color del sol que ven ahora; que tenia grandes ojos y unas patas fuertes que podían alcanzar de un salto más de diez metros de distancia.**

**Kaite, que así llamaba el grillo, creía firmemente que el futuro de su pueblo estaba en el salto más largo que pudiera dar ser alguno; y, todos los días se levantaba muy temprano a realizar ejercicios, por cierto, extenuantes y agotadores.**

**Competía con sus compañeros, y de verdad que realizaba asombrosos brincos que dejaba boquiabierto a más de uno.**

**Kaite también decía que algún día, iba a realizar un salto tan prodigioso que el mismo sol, ese rojo que veían ahora, terminaría asustado.**

**Que su salto le permitiría llegar a la infinita región que dominaba el astro rey y que el personalmente seria el rey.**

**¡Y practicaba día y noche; noche y día, para fortalecer sus patas y afianzar la seguridad, a veces perdida, de su gente.**

**Kaite, por ser tan maravillosamente absoluto y único tenia una novia muy bonita; atractiva, coqueta y muy especial que llamaba Coheba.**

**Kaite y Coheba, solían ostentar su supremacía; su alta dignidad. Su orgullo se mantenía por las cumbres; y llegó un momento que las adulaciones, los victores y los aplausos, se convirtieron en envidias, intrigas y al mismo tiempo en odio hacia esa pareja que se creía lo máximo de la región. Llegaron a odiarlos tanto, que desearon su destierro.**

**Un día dijo Coheba a Kaite:**

**Me gustaría disfrutar de uno de tus saltos. Esos saltos largos que emocionas tanto a las chicas; a mi pueblo.-**

**Se que tus cortos saltos no sirven para nada, dijo kaite. Que solo son el hazmerreír de los muchachos. ¡ Sube a mi lomo y te demostrare de lo que soy capaz.**

**Coheba subió sobre Kaite, se acomodo y se preparo a gozar de las destrezas de su novio.**

**Kaite para demostrar lo valiente y fuerte que era, tomo suficiente aire; hincho su cuerpo e imprimió toda su energía a lo que el consideraba su mayor proeza.**

**El brinco fue tan espectacular que paso rosando el sol; que de susto corrió detrás de la luna y dijo para sus adentros “es un héroe”.**

**El salto de Kaite fue tan magistral que las estrellas se hicieron a un lado; los animales, todos en el bosque permanecieron quietos, mientras Kaite y Coheba creían tener el mundo a sus pies.**

**El brinco que dio de muchos años, llego tan lejos, que no se dieron cuenta lo que había abajo y cuando se precipitaron a tierra cayeron en un lodazal y se hundieron.**

**Tanto, que estaban a punto de perecer cuando Coheba asumió su responsabilidad y haciendo un esfuerzo y una maniobra espectacular agarró a Kaite y dio un pequeño salto a la orilla y salvo a su amado.**

**¡ Los aplausos de su pueblo fueron apoteósicos!**

**El agradecimiento de Kaite singular! Y a partir de aquel momento los vivieron felices y contentos acompañados siempre de su pueblo".**

**¡ Que linda Coheba, verdad! - Dijo una de las niñas que acompañaba a Zahiba.-**

**¡ Un pequeño salto, salvo a Kaite! Dijo otra.**

**Pero, y toda la pericia del gran Kaite, donde quedo? Pregunto uno de los jovencitos.**

**¡ Si, si, si! Dónde quedo la pericia?**

**¡ Que significa esa historia?**

**La moraleja, dijo Zahiba concluyendo la fabula, “Es que, todos nos necesitamos y que, la grandeza de uno, es el complemento de la pequeñez del otro”**

**Zahiba la Princesa Negra, la diosa Kung, como llegaron a llamarla en las otras tribus donde, periódicamente, transmitía los conocimientos adquiridos en largas jornadas de diálogos con su abuela Mahsayta, no dejaba de asombrar con sus charlas enigmáticas para algunos; llenas de hermosos y visionarios mensajes para otros.**

**La Princesa desde muy pequeña y casi aun en el seno materno no dejaba de recibir de su abuela Mahsaita tiernas y eficaces enseñanzas que la niña digería y convertía en audiciones, incluso con mayores.**

**Un día se encerró con la abuela y pidió que no las molestaran por espacio de una semana.**

**La anciana le enseño los secretos del cosmos; el valor del sol y las estrellas; el poder del silencio; lo más recóndito del pensamiento humano; el poder curativo de las plantas heredado de generación en generación. En fin, Zahiba aprendió el significado del sueño, de la palabra e incluso el misterioso secreto de la muerte.**

**Durante una semana, las dos, se alimentaron de setas y frutas que les traían unas ardillas que la niña había criado. Se alimentaron y bebieron el coensso, el sumo de una caña que se daba abundante al otro lado del río.**

**Durante una semana, solo vieron la luz de una tea apostada a un lado del cuarto; vieron el mundo con una semblanza semidulce que Mahsaita describía del hombre y sus debilidades; de las cosas buenas y malas del ser humano y que el dios Maeto había puesto sobre la tierra.**

**La abuela le narro como en Kenia África nororiental dios había sembrado la semilla de la humanidad y que como la Eva Mitocondrial era el pilar del futuro mundo moderno. Le enseño como del vientre de aquella prehistórica mujer, había surgido toda una civilización llena de incalculable valor mental y de deteriorado efecto corporal.**

**Mahsaita murió a la edad del sol en almendra; cuando aun África tenia el dorado sentir del manantial de la luz; murió dejando a su nieta un legado inmortal de conocimiento y sabiduría. Murió una tarde, que aun, de brazo de la muerte transmitía a su nieta el ultimo mensaje: “ La vida es un destello alucinante de fracción de segundos, para un eterno despertar de la mente”**

**Y así, con este acerbo de conocimientos elevados a sabiduría, la Princesa inicio su camino, en un peregrinaje por todo el territorio.**

**Cruzo desiertos; escalo montañas y atravesó la selva; enfrento a guerreros marroquíes implacables y, a salvajes asesinos del Congo. Se acogió a las más duras pruebas de supervivencia; a los azotes del mal; a la calidez insensata del amor profano. A toda clase de pruebas se sometió y brillo con sensatez, humildad, equilibrio y tino en las más difíciles de las situaciones.**

**En una ocasión que salió con los cazadores de su tribu, en busca de una buena presa para satisfacer el apetito de algunos visitantes de la región, Zahiba que había visto la forma rudimentaria como sus hombres correteaban a sus presas les dijo:**

**“Hoy les voy a enseñar la forma más fácil de cazar” y acto seguido tomó la lanza de uno de ellos, con su mano derecha, la puso a la altura del hombro; levanto la mano izquierda y mojo el dedo índice de saliva, dejando la mano en vilo para fijar el curso de la briza; miro a lo alto y calculo el ángulo de sombra; con sus ojos de lince ubico la presa y arrojo la lanza hacia arriba, que, hizo un arco en el aire y cubrió el espacio calculado de 40 metros.**

**La lanza cayo justo y preciso sobre el lomo del venado, que por poco lo clava en la tierra.**

**Desde aquel entonces, sus cazadores no tenían que esforzarse tanto y traían rápidamente la carne a la aldea.**

**Ella, la diosa Kung, ayudaba al brujo de la aldea en los más difíciles secretos de curación. Elaboraba emplastos y menjurjes; se adentraba en la selva varios días, sin que nadie supiera el camino que tomaba; se convirtió en la persona más indispensable y solicitada de la comarca.**

**Los tambores transmitían la señal de jubilo cada vez que Zahiba lograba con éxito una curación o terminaba una Azaña.**

**Así pasaron varios años y el valor y la grandeza de Zahiba crecía y se extendía por todos los rincones del Continente Africano.**

**Príncipes y reyes; caciques y heroicos guerreros la buscaron para conocerla. Algunos pretendientes se batieron en cruentos combates por el amor a ella. Luchaban por conquistar su corazón.**

**Muchos ofrecieron su reino; joyas y tesoros.**

**Otros llegaron a crear un mito alrededor de ella y una historia fantástica surgió como por arte de magia.**

**Dicen que un anciano perteneciente al clan Juwasi, dijo a un príncipe que lo consulto buscando el secreto que le permitiera conquistar su corazón que “ la única forma era encontrar un código:**

**“ La ecuación cósmica de la ley divina del numero” dijo el anciano “ que el sistema críptico de la cábala” era un enigma que solo una mente poderosa podría resolver y que eso le permitiría ascender al nivel de sabiduría de la Princesa Zahiba. Que ahí, en ese momento comprendería la dimensión de la felicidad.**

**Aquel joven príncipe, se llamaba Abu Dhabi y había escuchado en su reino, pasando el río Nilo, la leyenda de Zahiba La Princesa Negra.**

**Abu, empecinado en encontrarse con ella y conseguir hacerla su esposa, penetro en los confines de lo desconocido en busca del enigmático acertijo, que el viejo sabio le había referido.**

**Conocedores los árabes de las matemáticas puras, y seguro de ello Abu tomó una determinación.**

**El príncipe se concentro en leer todos y cada uno de los libros sagrados, sin perder una coma y, cifrando sus esperanzas, en el legado de sus antepasados.**

**Una ecuación era, por decir algo “pan comido”; pero no fue así, las cosas se le complicaron.**

**Hacia los años 1418, en plena selva, cerca al lago Victoria en Kenya, África Oriental surge la imagen de un joven que sus padres pertenecientes a la tribu de los bantúes, le dieron el nombre de Satudio.**

**La región donde vivían era rica en fauna y flora; y gozaban de un clima, que aunque húmedo, era agradable y sano.**

**Satudio, como todos sus congéneres, se dedicaban a la caza y a la pesca; y muchas de sus aventuras y sueños los compartía con las aves, en sus desoves, en regiones inhóspitas y de difícil acceso.**

**Un día, se subió a un cerro que, a medida que ascendía parecía entrar al reino de los cielos y desde allí vio, a lo lejos, un mundo fantástico que lo insto a recorrer.**

**Sus pies lo llevaron en busca de una insólita aventura que ya no encontró la forma de volver.**

**Por esa época Zhen-he, el almirante chino,**

**Tanio, el Tacaño, vendió los edificios, las fincas y los hatos. Y con la plata comenzó hacer buenas obras tratando de que Dios lo perdonara y seguía yendo todos los días con el gran fiambre.**

**¡El perrito no salía!**

**En el sitio donde José Tanio Cano, se encontró con el perrito hizo construir una escultura de un gran perro, en puro mármol y seguía día tras día trayendo suculentos y abundantes fiambres.**

**Cuentan que aún hoy, después de tantos años, se ve llegar a la orilla del río el espíritu de Tacaño con un gran fiambre.**

**Dicen los moradores, que en las noches, cuando sale la luna, se oye la voz de un anciano, la voz de Tanio que grita desesperado “perrito, perrito, perrito” y se oye en lo profundo del bosque el ladrido y aullido de un perro.**

**SE RECOMIENDA: cuide su mascota y jamás le niegue un bocado a un perro y menos a una persona.**

**Con la lectura viajo, a los más intrincados momentos de la historia.**

**Estuvo en Bathseda, el estanque aquel, cerca a Babilonia, donde cuentan salía periódicamente un ángel o una hada, que guiaba a muchos viajeros que buscaban la esencia ultima de la verdad.**

**Allí, permaneció varios meses esperando hablar con Tzadik “el ángel justo” que podría darle luz a su camino.**

**Una noche mientras dormía lo sintió llegar.**

**¡Príncipe Abbu, Zahiba ya estuvo aquí!**

**¿¡La princesa Kung!?**

**¡Si! Repitió el Ángel. Si. Ella encontró, hace muchos años, lo que usted busca ahora. ¡Le lleva años luz de ventaja! Muchos años.**

**¡Esa mujer es única! ¡La diosa Kung, es asombrosa; es un sueño! ¡ Mi sueño adorado! Mi Reina de ébano. ¿Como la encuentro; deme una luz soberano arcángel, señor Tzadek.**

**Abbu, dijo el ángel. Andas buscando algo muy difícil de descifrar. Es un espacio inconcluso en mitad de la nada; ni yo mismo tengo acceso.**

**¡Como! No puedo creerlo. Tzadik, es un usted mi única esperanza. He viajado por agrestes caminos; he cruzado lo imposible y he visto cada uno de los rincones del conocimiento. ¡Como es posible que ni usted, ni yo sepamos “La ecuación cósmica de la Ley divina del numero”,**

**Déjese guiar por la intuición y analice cada estrella. Una de ellas lo llevara al principio.**

**El ángel desapareció y Abbu despertó en una terrible zozobra.**

**Camino en circulo con las manos entrelazadas, detrás de la cintura y luego, miro el cielo: “Una estrella lo guiara al principio”, repitió y siguió repitiéndolo hasta el amanecer.**

**Tengo que buscar un buen astrologo, dijo. ¡Un astrologo, un astrologo!**

**Cruzo África, se adentro en Asia y se encamino donde el mismo lama descendencia de El Gran Rasputín.**

**Todo fue inútil. Durante años vago por el mundo sin encontrar la respuesta.**

**!Jamás encontró a Zahiba!.**

**F I N**

**Corrieron y corrieron; y siguieron corriendo por muchos kilómetros.**

**Cananeo, esperó que amaneciera y regreso a casa con todos sus tesoros y con tres vacas más que había comprado.**

**El compadre José Heli, la Agriacosa y toda su familia reventaron de envidia.**

**¡No puede ser! Grito Agriacosa. ¡Cómo es posible lo que me cuenta!**

**Si, como le cuento. Dijo el viejo José. ¡Le compraron el cuero por mucha plata.**

**Entonces, la familia de José Heli, especialmente Agriacosa, resolvieron matar sus dos vacas e irse a vender los cueros al pueblo.**

**Como era lógico no hubo venta.**

**Sin vacas y completamente arruinados, por envidiosos, José, Agriacosa y su familia vivieron lamentándose por el resto de sus vidas.**

**Al contrario Cananeo y su familia fueron muy felices; bastante felices.**

**Y tuvieron muchas vacas.**

**Y la vida les sonrió. Y fueron felices, felices.**

***Fin***

***En el sueño de la vida, comulgando con los principios morales de mi madre y la sapiencia de mi abuela, pude infiltrar mi pensamiento en el profundo laberinto de la sabiduría y con un poco del mágico sentir de los pueblos africano y chocoano logré condensar este texto como un aporte a la literatura universal.***

**Del lenguaje bantú ,**

**tradicional en África**

**KIMPA BAKULA**

**quiere decir “mágico pasado**”

**Pocos días después, los buques zarpaban con Zeng-he y Satudio a la cabeza en busca de una nueva aventura.**

**F I N**

**Cogió una gran laja de piedra y estuvo pendiente de los soplidos del gas y se lanzó, usando la piedra como base; la que fue lanzada por los aires saliendo por un agujero como un disparo.**

**¡Me llegó el final se dijo!**

**Pero la suerte lo acompañó y cuando la presión lo dejó fuera empezó a caer; y calló en un gran rio.**

**Satudio se había salvado y regresó a la aldea.**

**Esa noche se festejó con alegría y mucha felicidad.**

**Kaeba con su magia transportó a satudio al pie de la Ceiba, de la que había salido al principio del relato, y se fue.**

**Satudio dio la vuelta y mirando los turistas les dijo:**

**¡Sigamos nuestro camino que ya estamos llegando a Novita Viejo!**

**F I N**

**KIMPA BAKULA, que entre la familia lingüística de los bantúes significa ”mágico pasado”, es el título que el poeta, director de teatro y periodista Manuel Montenegro Reyes ha dado a una serie de once cuentos-relatos afrochocoanos.**

**Los personajes de sus escritos, unos brotan de la fábula y la leyenda, enriquecidos con la fantasía y la imaginación; otros, de carne y hueso, con los pies sobre la tierra, andan sus destinos en búsqueda de aventuras, explorando nuevos mundos y territorios en pos de sueños y conquistas. En ese periplo recorren tierras milenarias y distantes hasta desembocar en América; tal es el caso de Satudio, que el autor define como elemento de conciencia, de cambio y de identidad etnoafricana en cualquier época y en cualquier lugar”**

**El lenguaje de sus protagonistas e interlocutores es sencillo y directo, sin rodeos ni desvíos, lo que hace que sus mensajes lleguen al lector de manera natural y espontánea, así como ellos sienten las cosas, las ven y las aprecian llamándolas por sus propios nombres, sin recurrir a eufemismos innecesarios que muchas veces maquillan la expresión y le restan fuerza ilocutiva al pensamiento.**

**Esta forma de narrar historias acaecidas o supuestas con un tipo de lenguaje parco en adornos, pero franco y sin vestimentas, seguramente para conservar su esencia y su integridad, si por un lado lo limitan en el juego poético del arte narrativo, por el otro lleva el acierto de llegar al lector sin perífrasis ni intermediaros.**

**La materia prima de estos cuentos-relatos guarda, por su originalidad, parentesco con la realidad, haciendo universal su temática y dando autenticidad y permanencia a un acontecer cotidiano de cosas que interesan a la vida en**

**sociedad. Así, por ejemplo, un sueño, una ilusión, una esperanza, un tesoro recóndito, una pequeñez, un amor que se desvanece, o un encanto, parte de la urdimbre de las historias, son motivos y puntos de partida para que un literato cree alrededor suyo todo un universo apasionante.**

**Esperamos, entonces, que estas historias que abren sus páginas con “La Hidalga Nóvita”, tierra de expresidentes y antigua capital del Chocó de la que el autor conserva recuerdos y experiencias inolvidables, y que da vida Satudio, personaje mítico, histórico, real y legendario de la raza negra, conduzca al lector por el camino de la ancestralidad y de la sangre que corre por las venas.**

**CESAR RIVAS LARA**

**Manuel Montenegro Reyes**

**Nació el 13 de abril de 1944 en la ciudad de Honda Tolima Colombia. Luego de graduarse en la universidad de América en el Área de Artística, actuó en varios grupos profesionales de teatro y en la televisión Colombiana.**

**Poeta de nacimiento e inspirado por los bellos paisajes del rio Magdalena y luego los del Departamento del Chocó, vive rebosante de inquietudes, de curiosidades y de aventuras..**

**Ha trabajado en cuatro universidades incluyendo la Tecnológica del Chocó durante 13 años y en más de cuarenta colegios del país.**

**Con cientos de escritos, en un cincuenta por ciento perdidos en sus grandes aventuras, tiene en su haber el libro de poesía titulado “ El Sobreviviente del Pasado”; cuentos, relatos, fábulas y leyendas.**

**El presente texto “Kimpa Bakula” nace de su estudio y amor por África y el Chocó. Tiene dos novela “A Quemarropa” y “Los Hijos de la guerra”. Para el mes de agosto sale “Mujer Chocoana”, capitulo del San Juan.**

**Cuando le preguntan de dónde es, responde:**

**"Mi reino no es de este mundo"**

**Email: periodistamontenegro@gmail.com**

El Índice

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **NÚMERO** | **CUENTO** | **PAGINA** |
| **1.** | **La HIDALGA NOVITA** |  |
| **2.** | **LA CANIBAL** |  |
| **3.** | **TANIO EL TACAÑO** |  |
| **4.** | **EL COMPADRE ENVIDIOSO** |  |
| **5** | **EL TESORO DEL RIO** |  |
| **6** | **ZAHIBA LA PRINCESA NEGRA** |  |
| **7.** | **EL SUEÑO** |  |
| **8.** | **LA BOCACHICA ENCANTADA** |  |
| **9.** | **LA PRIMA SOFIA** |  |
| **10.** | **EL NOVIO** |  |
| **11.** | **EL ENIGMA DEL SILENCIO** |  |

**magnífico automóvil.**

**El chofer se bajó primero; y, con mucha pompa, dijo en voz alta “mi patrón el señor Abelardo Rodríguez” y abrió la puerta por donde salió el nuevo dueño del almacén.**

**¡Sorpresa, sorpresa!**

**Cuál no sería la sorpresa y el asombro de todos, cuando vieron, frente a ellos, al humilde señor que habían conocido días atrás como “El sonador”.**

**F I N**